

11/90

PA

“UN DISCURSO ACERCA DE LA REPUBLICA ISLAMICA”

مؤلفه

Por

Mártir Prof.: MORTEZA MUTAHARI

Traducción al castellano por:
Dr. Mohammad Alí Anzaldúa-Morales

ISLAMICA DE IRAN EN MEXICO

Primera Edición 2000 Ejemplares
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR DICIEMBRE DE 1988



بیانیه

NOMBRE DEL LIBRO:
"UN DISCURSO ACERCA DE
LA REPUBLICA ISLAMICA"

Publicado por: EMBAJADA DE LA REPUBLICA
ISLAMICA DE IRAN EN MEXICO

Tiraje: PRIMERA EDICION 2000 EJEMPLARES
SE TERMINO DE IMPRIMIR: DICIEMBRE DE 1988

En el nombre de Dios,
el Compasivo, el Misericordioso

Aunque la naturaleza de la gran Revolución Islámica de Irán está tan clara como el sol para las gentes del mundo especialmente para los musulmanes, sin embargo, debido a la propaganda venenosa del mundo, las potencias imperialistas y el zionismo internacional, que controlan los medios masivos de comunicación, podrían existir algunos puntos ambiguos y dudas en las mentes de algunas gentes en este respecto

Este pequeño libro, que es una de las invaluable obras del Mártir Mutahari, es un esfuerzo hacia el entendimiento adecuado de la victoria de la Revolución Islámica. Este libro comprende los discursos que el Mártir Mutahari, un gran pensador Islámico e ideólogo de la Revolución, dio en la víspera de la victoria de la Revolución Islámica. Estos discursos han sido traducidos al idioma español y se ofrecen a los lectores honestamente interesados en entender el espíritu de la Revolución

Se espera que esta obra desempeñará un papel efectivo en despertar a los musulmanes del mundo y en hacerlos conscientes de las realidades.

Departamento de Relaciones Internacionales
ISLAMIC PROPAGATION ORGANIZATION
Teherán, Irán

N.B.: En el texto, el símbolo (ﷺ) significa *Šale 'Allahu 'alayhi wa 'alihi wa salam* (que la paz y bendiciones de Dios sean con el y sus descendientes); y (ﷺ) quiere decir *'Alayhi [o 'alayhã o alayhim] assalãm* (la paz sea con él, o ella, o con ellos).

PARTE I

LA NECESIDAD DE CONSIDERAR LA NATURALEZA DE LAS REVOLUCIONES

Como una introducción a esta discusión, empiezo con uno de los nobles versos del Sagrado Corán: (1)

"... Este día aquellos que rechazan la fe han perdido toda esperanza de dañar vuestra religión, así que no los temáis, ¡temédme a Mí!..." [5:3]

El verso está dirigido a los musulmanes: Los infieles están ahora desanimados debido a vuestra fé; ellos están decepcionados de no ser capaces de combatir vuestra religión. Vuestros enemigos están decisivamente derrotados y vosotros no estáis amenazados por ellos. Pero en este día de victoria, vosotros debéis temer algo más, y eso es "*¡Temédme a Mí!*".

En la interpretación de este verso, los comentaristas han dicho que el punto es que de ahora en adelante, el peligro lo amenaza a uno desde dentro, no desde afuera, lo cual significa que el peligro no ha terminado totalmente, sino más bien, que sólo el enemigo externo ha desaparecido.

"Tenédme a Mí" significa temer la Ley de Dios. Temor a cómo nos tratará de acuerdo a Su Justicia, no a Su Gracia. En una oración recitamos: "Oh, uno no tiene temor de Él, sino de Su Justicia". En un sistema justo, en el cual la crueldad es ilícita para todos, uno sólo teme la ejecución de la justicia. Uno temería que fuese a cometer un pecado, lo cual merece castigo. Es por eso que, en el análisis final, se considera que el temor de Dios es el temor de uno mismo, o sea, temor a los pecados e infracciones personales.

El verso que ordena a los musulmanes que en el umbral de su victoria y de la derrota de su enemigo ya no teman al enemigo externo, sino que teman al enemigo interno, se relaciona de cierta manera con la famosa narración del sermón del Santo Profeta (ﷺ) a los guerreros que regresaban de una de las luchas religiosas y espirituales por la Causa de Dios (Yihād), diciéndoles: *“Vosotros regresáis de una lucha menor en el Camino de Dios, pero la lucha mayor está aún por venir”*.

Rumi dijo: *“¡Oh reyes!, nosotros matamos al enemigo externo, pero uno peor permanece dentro”*.

El verso que leí junto con el siguiente:

“Verdaderamente Dios no cambia la condición de una gente sino hasta que ellos cambian lo que hay en sus almas”

[13:11]

forman la base y cimiento del análisis de la historia del Islam.

El estudio de la historia del Islam muestra que, después de la muerte del Profeta (ﷺ), el curso de la Revolución Islámica iniciada por él, cambió. Como resultado de la infiltración de oportunistas y antiguos enemigos, quienes, hasta ahora, habían estado combatiendo al Islam, pero ahora, hipócritamente pretendían apoyarlo, finalmente se alteró el curso de esta Revolución en gran magnitud en su forma y contenido. El cambio fue tal que para el final del primer siglo de la Egiira, las luchas empezaron a transformar esta Revolución esencialmente Islámica, en una racial y árabe.

En lugar de tener fe en que fue el Islam y sus valores lo que resulto en victoria y en lugar de tener fe en la preservación y continuación de mantener los logros de la Revolución Islámica con los mismos estándares y los mismos principios, los que se apropiaron de la heredad del Profeta (ﷺ) creyeron que la Revolución tenía una naturaleza racial y árabe y que fue una nación árabe la que luchó y derrotó a los no-árabes. Claramente, ésta fue causa suficiente para dividir a la sociedad Islámica.

Esta desunión y división produjo dos argumentos. Primero, para regresar al verdadero Islam, un grupo legítimamente afirmaba que lo que estaba siendo propuesto como Islam no era el verdadero Islam, ya que en el Islam real, los asuntos raciales y nacionales no son válidos. Otro grupo proponía que ahora que la nacionalidad se había vuelto importante, ¿por qué árabes? ¿Por qué

no mejor ser los amos y dirigentes? De esta manera las semillas del nacionalismo y el racismo fueron plantadas en las naciones Islámicas.

La historia de los primeros dos o tres siglos del Islam está llena de pleitos y disputas entre las razas árabes, irania y turca —transoxiana. Al principio, en la época de los Omeyas, la raza árabe estaba a cargo. Aunque árabes, los califas Abásidas, oponiéndose a los Omeyas, apoyaron a los iraníes e hicieron que prevaleciera el idioma y la escritura persas. Más tarde, Mutawakkil Abbasi, habiendo desarrollado relaciones con los turcos y deseando salvarse de los persas, elevó a los turcos al poder y puso a los persas y árabes como siervos de los turcos (2).

Estamos ahora, en la misma situación que la de los últimos días del Profeta (ﷺ), o sea, como en el tiempo de la revelación del verso:

“... Este día aquéllos que rechazan la fe han perdido toda esperanza de dañar vuestra religión ...” [5:3]

El mensaje del Corán para nosotros es también éste, que ahora que vosotros habéis prevalecido sobre el enemigo externo y lo habéis despedazado, ya no le temáis, sino que ahora debéis temeros a vosotros mismos. Es la desviación del movimiento y la Revolución lo que uno debe temer. Si nosotros no confrontamos los problemas actuales de la Revolución con realismo y completa exactitud y en vez de ello los mezclamos con fanatismo y egoísmo, la derrota de nuestra Revolución, sobre la base de “*Temédme a Mí*” y sobre la base de “*Dios no cambia la condición ...*”, ciertamente sucedería tal como en los primeros movimientos del Islam (siglo II H.) que fueron derrotados sobre estas mismas bases.

Es frecuentemente cierto que guardar una bendición es tan difícil, si no más, que obtenerla. Los antiguos solían decir: “La conquista del mundo es más fácil que su administración”, y nosotros debemos decir que hacer una revolución es más fácil que mantenerla. Nuestra propia Revolución claramente revela que desde la creación de la oportunidad para reconstrucción y mejoramiento, un cierto grado de dispersión y desunión en la fuerza y poder que la Revolución ha desarrollado al derrotar al enemigo externo ha aparecido. Por supuesto, esta dispersión y división no fue un asunto imprevisto e inesperado. Se sabía desde antes que con la partida del Shah, el tipo de fuerte unidad y solidaridad exis-

tente entre el pueblo se debilitaría. Se vuelve claro de esto, que la consideración de la naturaleza de esta Revolución, como un fenómeno social, es esencial. Debemos reconocer meticulosamente a nuestra propia Revolución y analizar todos sus aspectos en la mejor manera. Es sólo con este reconocimiento y análisis que puede dársele fuerza a la Revolución y mantenerla protegida y conservada.



VARIAS OPINIONES SOBRE COMO HACER UNA REVOLUCION

Es necesario discutir la revolución en general y entonces estudiar la Revolución de Irán en particular. En primer lugar debemos definir una revolución. Una *Revolución* es una rebelión de la gente de una región o un país contra las condiciones existentes, para crear reglas y leyes deseables.

En otras palabras, revolución implica rebelión contra las condiciones gobernantes, enfocada a establecer otras condiciones. Por lo tanto, hay dos causas detrás de una revolución: Una es insatisfacción y enojo contra las condiciones existentes y la otra es el anhelo de condiciones deseables. El reconocimiento de una revolución significa el reconocimiento de los factores de insatisfacción y los ideales de la gente.

En general, hay dos puntos de vista acerca de las revoluciones. Una opinión es que, básicamente, todas las revoluciones sociales del mundo, aunque en la superficie asuman formas diferentes, son en esencia y naturaleza, la misma. Los seguidores de este punto de vista dicen que todas las revoluciones del mundo, ya sean la Revolución Islámica, la Revolución Francesa, la Revolución de Octubre, la Revolución Cultural de China, etc., aunque diferentes en forma, son en realidad, revoluciones. Parece que una es cultural, una es política, una es religiosa, etc. En cualquier caso, la esencia y naturaleza de todas éstas son una sola, y la naturaleza de todas las revoluciones es económica y material.

Desde este punto de vista, las revoluciones son simplemente como ciertas enfermedades, mostrando diversos síntomas en casos diferentes. Sin embargo, un médico se da cuenta de que todos estos signos y síntomas diferentes, aunque diferentes en apariencia, tienen una sola raíz. Estos hombres creen que en todas las revoluciones todos los descontentos se reducen a uno todas las indignaciones a una ira y todos los ideales a una meta. Todas las revoluciones del mundo, en realidad, son la revuelta de los oprimidos contra los opresores. Al final, la raíz de todas las revueltas resulta ser la situación lamentable y la privación.

En nuestra época, este problema de basarse en el origen de las revoluciones como la lucha de clases, es mucho más prevalente e incluso quienes hablan de conceptos y cultura Islámicos, se apoyan bastante en las gentes oprimidas e indefensas, tanto que este exceso conduce a la desviación.

Los seguidores de la segunda opinión, al contrario de los que sostienen la primera, arguyen que todas las revoluciones no tienen raíces meramente materiales. Por supuesto, es posible que la raíz de ciertas revoluciones sea la bipolarización de la sociedad desde el punto de vista económico y material, en un sermón dado por el Imam Alí (ع) en ocasión del inicio de su Califato, él dijo: "Si esas gentes acaudaladas no se hubiesen preparado y no se hubiesen ayudado para completar el argumento y si no hubiese sido obtenida de las autoridades religiosas y los hombres sabios la promesa de Dios Todopoderoso de no consentir en la saciedad de los opresores y el hambre de los oprimidos. . ." [Nahy-ul-Balāghah: 3].

El Imam Alí (ع) menciona la saciedad de los opresores y el hambre de los oprimidos. Esto se refiere a la bipolarización de la sociedad en unos cuantos ricos y muchos hambrientos —una persona rica que tiene indigestión por glotonería y una persona muriendo de hambre cuyo estómago, como resultado de la intensa hambre, se pega a su espalda. En conformidad con el segundo punto de vista acerca de las revoluciones, la división de la sociedad desde el punto de vista socioeconómico en dos polos, los desposeídos y los ricos, no es una condición necesaria para la génesis de una revolución. Muchas veces, una revolución puede tener un carácter meramente humano.

La revuelta por hambre no está limitada a los seres humanos. Los animales también, si se deja que estén muy hambrientos, muchas veces, se rebelan contra los humanos u otros animales e incluso contra su amo.

En muchos casos las revoluciones son humanísticas en naturaleza. La revolución puede ser así cuando es liberalística y política en naturaleza, y no materialista. Porque en una sociedad, es posible tener a todos llenos y en cierto grado, o totalmente, eliminar el hambre, pero la negación del derecho a la libertad o el derecho a la autodeterminación o el derecho a la autoexpresión o el derecho a la libertad de opinión no se relaciona con factores económicos. Se ha visto que en una sociedad así, para recuperar

sus derechos perdidos, la gente se levanta y rebela, y de esta manera, empieza una revolución, no de una naturaleza económica, sino de una democrática y liberal.

Además de estos dos últimos tipos de naturaleza mencionados anteriormente, una revolución puede tener una esencia religiosa o ideológica. Es decir, cuando un pueblo cree en una escuela de pensamiento y sus gentes están vigorosamente apegadas a sus valores contemplativos, y creen que está en peligro y es un blanco de ataques destructivos, ellos se vuelven enojados y descontentos por esas violaciones a su escuela (de pensamiento) y con el fin de mantenerla completa y perfecta, ellos actúan en revuelta. Para estas gentes, una revolución no tiene nada que ver con un estómago lleno o vacío, ni con libertad política, o falta de ella, ya que puede que ellos tengan estómagos llenos y libertades políticas. Pero en tanto que ellos no vean a su escuela ideal siendo respetada, ellos se levantan en rebelión.

Si deseamos categorizar los factores que conducen a las revueltas, llegamos a la conclusión de que ellos son o de un tipo económico y material, queriendo decir la polarización de la sociedad y su división en los 'que tienen' y los 'que no tienen', o es la opresión a un ideal, lo que resulta en una revolución. Naturalmente, el ideal de esa revolución es crear una sociedad en la cual no haya traza de diferencia entre las diversas clases, o sea, llegar a una sociedad sin clases [4] o desarrollar la naturaleza amante de la libertad inherente en los seres humanos. Uno de los más altos valores del hombre es el amor a la libertad. El no tener amor es más honorable que cualquier valor material.

En "Ayinah-e-Daneshvaran" ("El Espejo de los Sabios") se dice que una vez, Avicena, siendo entonces ministro de Hamadán [5], vestido con su traje de ministro, cuando pasaba por una calle, oyó a un limpiador de pozos sépticos que cantarreaaba mientras limpiaba una fosa: "Yo te honro oh alma mía, porque el paso del mundo es más fácil". Al verlo contento con su ocupación, Avicena se empezó a reír. El pensó que ese hombre, a pesar de su trabajo inferior, honraba a su alma. El pidió que trajeran a ese hombre ante él. Entonces él se dirigió a él diciéndole: "Ciertamente, nadie en el mundo tiene tanta dignidad como tú". Por la apariencia grandiosa de Avicena, el hombre se dio cuenta de que era un ministro y contestó: "Con toda su inferioridad, mi vocación es mucho más honorable que la tuya. Tú estás obligado a inclinarte, postrarte cuando estás en presencia del rey, mientras

que yo soy libre y no necesito ser servil con nadie". Se cuenta que Avicena dejó al hombre y se fue sintiéndose avergonzado.

Las palabras del limpiador de fosas sépticas revela una cualidad inherente en la naturaleza de la Humanidad la cual prefiere limpiar letrinas antes que postrarse ante un rey, un tirano, u otra persona como él mismo, sin importar los beneficios materiales.

Por otra parte, para el animal, estos problemas son irrelevantes, ya que él necesita llenar su estómago, mientras que el hombre prefiere la libertad antes que cualquier otra cosa. Por lo tanto, es muy natural que la motivación para el movimiento de una nación sea político, y no económico y material. La Revolución Francesa, como un ejemplo, fue de esta clase. Después de mucha propaganda acerca de libertad, amor a la libertad, prestigio humano y sus valores, por filósofos y hombres de letras como Rousseau, la base para la revolución fue puesta y la gente que fue despertada se levantó para ganar la libertad.

El tercer factor para hacer una revolución es el factor del idealismo y la fidelidad - las así llamadas revoluciones ideológicas. Las revoluciones de este tipo son guerras de ideas, no de economía en la manifestación de ideas. Las guerras religiosas son buenos ejemplos de guerras que empiezan en ideas y fe. El Corán también enfatiza este punto.

Un buen punto se halla en el verso 13 de sura "Ale 'Imrān" (La Familia de Imrán). El verso se refiere a la guerra de los musulmanes contra los paganos, o sea, la Batalla de Badr. En donde el verso se refiere a los creyentes, llama a su guerra una guerra de ideología y fe, mientras que la guerra de los infieles no es interpretada como tal.

Refiriéndose a la Batalla de Badr, el verso dice:

"Hay una señal para vosotros en los dos ejércitos que se encontraron: un ejército luchando en el Camino de Dios, y el otro de infieles, y los primeros vieron claramente que éstos eran el doble que ellos, con sus propios ojos..."

En el encuentro entre los dos grupos, hay una advertencia y un signo para vosotros. Uno de los dos grupos estaba luchando en el Camino de Dios, o sea, por la fe y la religión,

mientras que el otro grupo consistía de paganos. El verso no dice que el segundo grupo estubiese también luchando por su religión, ya que la guerra de ellos no estaba basada en la fe. La protección de Abú Sufyán y los de su calaña a los ídolos no se debía a su creencia en los ídolos. El sabía que si un nuevo orden era establecido él perdería todo su poder y prestigio. El estaba, en realidad, defendiendo sus ganancias e intereses, no sus creencias.

PREGUNTAS SOBRE LA PARTE I

Conteste estas preguntas y compárelas con el texto:

1. ¿Qué quiere decir con 'temor de Dios'?
2. ¿Cuál es el efecto del temor de Dios en la sociedad y en un individuo?
3. ¿Qué es nacionalismo?
4. Después de la muerte del Santo Profeta (ﷺ), ¿quién provocó el espíritu de nacionalismo y cómo afectó al mundo del Islam?
5. ¿Amenaza el nacionalismo nuestra Revolución Islámica? ¿Cómo?
6. ¿Qué grupo defiende el nacionalismo en Irán? ¿Por qué lo proponen?
7. Enumere las diferentes opiniones acerca de cómo se crea una revolución.
8. ¿Qué son revoluciones ideológicas? Dé ejemplos.

PARTE II

LA NATURALEZA DE LA REVOLUCION IRANI

Ahora bien, nuestro movimiento se enfrenta también con tres preguntas: Básicamente, ¿cuál es la naturaleza de la Revolución Iraní? ¿Tiene una esencia de clase, es su esencia, el liberalismo? ¿Tiene un contenido ideológico e Islámico?

Aquéllos que creen que todas las revoluciones tienen una naturaleza material y de lucha de clases afirman que la Revolución Iraní es el levantamiento de los desposeídos contra los ricos. O sea, dos grupos enfrentándose en Irán, los ricos y los miserables. Si esta revolución quiere continuar, debe viajar en el mismo camino.

Los grupos que se llaman a sí mismos musulmanes pero piensan como el primer grupo, tratan de darle un color Islámico a la Revolución. Ellos dicen que según el verso:

“Y quisimos favorecer a los que estaban oprimidos en la Tierra, y hacerlos dirigentes y hacerlos herederos. Y establecerlos firmemente en la tierra, y mostrar al Faraón y Hamán y sus huestes lo que ellos temían de ellos” [28:5-6]

el Islam también interpreta la historia sobre la base de la bipolarización de las sociedades y la guerra de los ricos y los pobres. Habla de la victoria de los oprimidos sobre los opresores. Esta revolución es también un ejemplo de ésas.

Pero hay un buen punto en el Corán que estas personas ignoran y es que el Islam entiende que los movimientos religiosos están dirigidos hacia los desposeídos, pero no dice que el origen de todo movimiento y revolución sea meramente los desposeídos. Esto es contrario a la escuela de pensamiento de los materialistas que creen que el movimiento es básicamente

realizado sólo por y para el beneficio de los desposeídos, en oposición a los ricos. El Islam cree que el movimiento de los profetas es benéfico para los oprimidos pero no lo considera exclusivamente como su objetivo. La falta de percepción en esta diferencia entre el origen de la revolución y su dirección se ha vuelto la fuente de muchos errores.

Aquéllos que consideran que los agentes materiales tienen que ver en interferir con la revolución, consideran a las revoluciones, por naturaleza, como sociales. O sea, ellos dicen que las revoluciones no están enraizadas en la formación de los individuos sino en el cambio social. El Islam, por el contrario, hace énfasis en la naturaleza humana y la humanidad. Es por esta razón que el Islam no se dirige exclusivamente a los desposeídos. Todos los grupos y clases sociales, ya sean acomodados o necesitados, son considerados. Esto es porque según el punto de vista Islamico, dentro de cada opresor, dentro de cada Faraón entre los Faraones, hay un ser humano encadenado. En la lógica del Islam, el Faraón no sólo ha encadenado al Pueblo de Israel, sino que también él ha encadenado a un 'ser humano' dentro de sí mismo, un ser humano' que tiene una naturaleza divina y siente valores divinos, pero está suprimido por este Faraón externo.

Por lo tanto, nosotros vemos que al principio de su invitación y al inicio de su campaña contra los ídolos, los profetas se dirigen al 'ser humano' reprimido dentro del Faraón, para ser así capaces de crear una revolución desde dentro. Por supuesto, el éxito aquí no está en una escala de que el ser humano interno sea desencadenado. El Corán dice acerca de estas revoluciones internas:

"Y un hombre creyente de la familia del Faraón, que escondía su fe..." [40:28]

Dice que entre los miembros de la familia del Faraón, entre quienes vivían en completa comodidad y aunque venían de la familia de un explotador y eran cómplices de la misma manera de pensar, no obstante, entre ellos puede hallarse un hombre que cree en Moisés y se levanta para apoyarlo.

La esposa del Faraón es también uno de aquéllos que son parte de la clase gobernante, pero que, al oír la palabra de la verdad, su conciencia despierta y le responde. Con la invitación de Moisés, la esposa del Faraón se rebela contra el Faraón. Ella primero ha desencadenado al ser humano dentro de sí misma y des-

pués de liberar a su yo humano, se volvió contra el Faraón, quien era su esposo y un símbolo de injusticia y crueldad.

Esta fue una revuelta de los oprimidos contra los egipcios. Los oprimidos eran aquéllos que no tenían encadenados a los seres humanos dentro de sí mismos o al menos, lo tenían cautivos en un menor grado. Naturalmente, el llamado de Moisés fue aceptado más favorablemente por los oprimidos tal como los desposeídos respondieron en números enormes al llamado del Profeta (ص) al Islam, aunque muchos de los ricos también lo aceptaron. En nuestra época también, los desposeídos dieron la bienvenida a la Revolución Islámica en una mayor grado, ya que esta Revolución es para el beneficio de los pobres y se mueve en su dirección, que es en la dirección de la justicia y naturalmente ya que está en la dirección de la justicia, es necesario tomar los acaparamientos de unos pocos y ponerlos a disposición de los pobres. Es natural para los que tomen estos acumulamientos que se beneficien de dos maneras: primero, estas acumulaciones se volverán suyas, y segundo, su naturaleza será satisfecida. Pero aquéllos que deban regresar algunos de los dones y riquezas, por supuesto, en respuesta a su naturaleza, deben desistir de la codicia. por esta razón, la aceptación del nuevo orden es difícil para estas gentes y el grado de éxito entre este grupo es por lo tanto menor.

En la interpretación de nuestra Revolución, un grupo cree en una interpretación monofactorial. Por supuesto, hay tres puntos de vista diferentes. Un grupo la vé como meramente material y económica. El segundo la vé como amor a la libertad y el tercer punto de vista es que es sólo creencia.

Hay otro grupo entre estos grupos el cual cree que la revolución no ha sido de un solo factor, sino que todos los tres factores independientemente han tenido que ver en su génesis y es con la cooperación de estos tres factores que el futuro de la revolución se vuelve perpetuo y da fruto.

Pero aparte de estos puntos de vista, hay otro con el que también estamos de acuerdo. Aquí, trataré de explicar este último punto de vista hasta donde sea posible. De acuerdo a muchos, la Revolución de Irán es única, o sea, nunca ha habido una que se compare con ella. Acerca de la unicidad de la Revolución, los que creen en la existencia de los tres factores independientes arguyen que no tenemos ninguna revolución en el mundo

en la cual los tres factores se hayan movido adherido el uno al otro. Nosotros hemos tenido movimientos políticos pero ellos no han estado estratificados. Hemos tenido estratificaciones que no han sido políticas y, finalmente, si los dos se hubieran movido juntos, de todas maneras ellos han estado vacíos de los factores religiosos e intelectuales. De esta manera, este grupo de cierto modo también acepta nuestra opinión acerca de la unicidad de esta Revolución.

En nuestra opinión, esta Revolución ha sido Islámica, pero la intención de ser Islámica debe ser explicada claramente. Algunos creen que por Islam queremos decir sólomente la espiritualidad que existe en todas las religiones, incluyendo al Islam. El siguiente grupo cree que ser Islámica quiere decir la circulación de ritos y ceremonias religiosos y la libertad de culto y reglas canónicas. Pero a pesar de estas interpretaciones, contrarias a lo que los occidentales piensan acerca de la religión, al menos para nosotros, está claro que el Islam no es mera espiritualidad. Este hecho no sólo es cierto acerca de la Revolución actual. Es también cierto para el primer período del Islam incipiente.

تجدد
و
ثورة

LAS DIVERSAS DIMENSIONES DE UNA REVOLUCION ISLAMICA

La Revolución al principio del Islam, mientras que era Islámica y religiosa, fue también política y al mismo tiempo que era espiritual y política, fue también una Revolución económica y material. O sea que la libertad, justicia, carencia de discriminación social y de fisuras de clase, son parte de las enseñanzas Islámicas. En efecto, ninguna de estas son ajenas al Islam ni están fuera de él. El éxito de nuestro movimiento es que no sólo se apoyó en la espiritualidad, sino en la Islamificación del contenido de los otros dos factores —material y político— él los absorbió.

Por ejemplo, una campaña para cerrar el espacio existente entre las diversas clases sociales es una enseñanza Islámica básica, pero ésta es diferente y está correlacionada con una profunda espiritualidad. Por otro lado, en todas las enseñanzas Islámicas, el amor a la libertad y la libertad de espíritu son enfatizadas.

En la historia del Islam, nos encontramos con manifestaciones que parecen pertenecer al siglo XVII, a la Revolución Francesa, o al siglo XX, en cuanto a libertad y amor a la libertad.

Es bien conocido en el Islam que cuando Amr 'Aas fue gobernante de Egipto, su hijo un día discutió con el hijo de uno de los súbditos. En medio de la disputa, él abofeteó al hijo del súbdito. El súbdito y su hijo fueron a quejarse ante Amr 'Aas, diciendo: "Tu hijo abofeteó al mío y hemos venido a buscar venganza de acuerdo a las leyes Islámicas". Amr 'Aas no hizo caso a su queja y ordenó que fueran sacados del palacio. El súbdito tomó a su hijo consigo y lo llevó hasta Medina derecho, para ver al Califa. El súbdito expuso su queja en presencia del Califa y preguntó: "¿Qué clase de justicia Islámica es ésta? El hijo del gobernante egipcio golpeó a mi hijo en la cara y nuestra demanda de justicia es negada". Umar, el segundo Califa, mandó llamar a Amr 'Aas y

su hijo y ordenó al hijo del súdito que devolviese en su presencia la bofetada al hijo del gobernador. El entonces se volvió a Amr 'Aas, el gobernador egipcio, y preguntó: “¿Desde cuándo has puesto a las gentes como tus esclavos, siendo que ellos nacieron de sus madres como hombres libres?”

Al comparar esto con la Revolución Francesa, vemos que la misma línea de pensamiento forma el espíritu de esa revolución, tal como “todos nacen libres y por lo tanto son libres”. Éste fue uno de los principios básicos de la Revolución Francesa.

Otra vez leemos en la historia Islámica que el ejército de los primeros musulmanes se enfrentó al ejército de Rustam Farrukhzad, comandante del ejército persa, en Qadisiyah. La primera noche, Rustam le pidió a Zuhra Ibn Abdullah, el comandante de las fuerzas Islámicas, que se encontrase con él y sugirió hacer la paz, ofreciendo una suma de dinero a cambio de regresarse a su país. En el libro “*Dastan-e-Rastan*”, hemos dado un relato de ello y recitamos parte de lo que se refiere a esta discusión.

Con soberbia típica, Rustam dijo: “Vosotros erais nuestros vecinos, nosotros fuimos buenos con vosotros. Vosotros disfrutabais nuestra generosidad y nosotros os apoyábamos siempre que erais amenazados. La historia da testimonio de eso”.

Cuando Rustam llegó a este punto, Zuhra dijo: “Todo lo que enumeraste acerca del pasado es cierto, pero deberías darte cuenta de que hoy es bastante diferente a ayer. Ya no somos esas gentes deseosas de cosas materiales y anhelantes de poseerlas. Nosotros hemos mirado más allá de las metas mundanas, y buscamos objetivos futuros. . .”

Rustam le pidió a Zuhra que explicara sus objetivos y su religión. Zuhra replicó: “La base y cimiento de la religión son dos cosas, una de las cuales es dar testimonio de la Unicidad de Dios y la otra es dar testimonio de la misión profética de Muhammad y de que todo lo que él dijo es la Palabra de Dios”

Rustam dijo: “Éstas no son malas, ¿qué más?” Él contestó: “Una es liberar a los siervos de Dios de la esclavitud a los hombres como ellos, y la otra es que todas las gentes nacieron de los mismos padres, todos son hijos de Adán y Eva, por lo tanto, hermanos y hermanas entre sí”. Entonces Zuhra explicó los otros objetivos del Islam.

Mi punto al recitar esta historia es mostrar que en las enseñanzas Islámicas existen instrucciones liberales [7]

Este gran tesoro de valores humanos, oculto en las enseñanzas Islámicas, entró en la autoconciencia del pueblo iraní aproximadamente en el siglo XX por un grupo de verdaderos y comprometidos islamólogos. Se les dijo a las gentes que el Islam es una religión de justicia. El Islam está contra la discriminación de clases. El Islam es la religión de la libertad. De esta manera, además de la espiritualidad, otros ideales tales como la igualdad, el amor a la libertad y la justicia tienen un tinte Islámico y hallan raíz en las mentes de las gentes.



مجلس شورای اسلامی
جمهوری اسلامی ایران

CONCEPTOS ISLAMICOS Y SUS EFECTOS SOCIALES

Fue exactamente para la impresión de estos ideales en la mente de las masas que nuestro movimiento se volvió global. Creo que nadie puede dudar de este hecho. El Movimiento Constitucional (en 1905) fue un movimiento urbano, no rural. Pero este movimiento nuestro fue urbano y rural. Ricos y pobres, granjeros y obreros, hombres de negocios y no mercaderes, intelectuales e iletrados, todos participaron en él. Fue debido a la naturaleza Islámica del movimiento que todos los diversos grupos cayeron en una dirección y una línea [8].

Más que esta creación de armonía, nuestro movimiento ha ganado un éxito mucho mayor y ése fue la reacción de nuestra nación contra el Occidente —más comúnmente conocidos como los bloques occidental y oriental. Nuestro movimiento pudo decirle a la gente que fueran ellos mismos, que tuvieran ideas y enseñanzas independientes, que se pararan sobre sus propios pies y confiaran sólo en ellos mismos. Desde el punto de vista de los sociólogos, esto ha probado que así como una persona tiene una alma, también la tiene una sociedad. Cada sociedad tiene una cultura la cual forma el espíritu de esa sociedad. Si, en un movimiento, uno puede poner el dedo en el alma de la sociedad y traerla a la vida, uno será capaz de agitar la sociedad en masa.

No ha pasado mucho tiempo desde que el Este y el Oeste se encontraron. Ha sido más intenso en los últimos cien años. Las gentes orientales, en general, y las gentes musulmanas, en particular, cuando son mirados por los occidentales, se sienten despreciados y humillados. En el libro "*Movimientos islámicos*", yo mencioné que Sayyed Ahmad Khan de India, o como es llamado por los británicos, Sir Sayyed Ahmad Khan, fue uno de los líderes del Movimiento Islámico Indio. Él incitó al pueblo contra el Imperio Británico. Los ingleses lo invitaron a Inglaterra. Al observar la extensión del avance en la civilización europea y británica, él fue tan influenciado que cuando regresó a India, su actitud y sus ide-

as cambiaron. Desde entonces, él le dijo a las gentes: "No tenemos otra opción sino convertirnos en una colonia británica". Esto fue exactamente como el tipo de pensamiento que nuestro Taqizadeh propondría. Taqizadeh diría: "Si los iraníes quieren encontrar la felicidad, ellos deberían imitar a los europeos desde la cabeza hasta los pies".

Opuesto a ellos está Sayyed Yamal. Aunque él vivió hace 100 años, en lo más agudo de la decadencia Islámica, cuando Sayyed Yamal viajó a Occidente, él llegó a creer que las naciones orientales debían ser despertadas y recibir su propia personalidad. El Occidente debe sentirse pequeño ante ellas. Sayyed Yamal mismo se embarcó en esta gran tarea. En una revista que él publicaba en París, él escribió la historia de la 'Mezquita Mata Huéspedes', que es una buena historia.

Brevemente, la historia de la 'Mezquita Mata Huéspedes' [9] que es citada del "Mathnavi" de Rūmī, es como sigue. Nosotros sabemos que los hoteles, moteles y lugares de este tipo no existían en el pasado y si uno tenía que viajar a una ciudad extraña, uno tenía que ir y vivir en una mezquita. La mezquita Mata Huéspedes había adquirido su nombre por la razón de que siempre que algún huésped pasaba la noche allí, su cadáver era hallado a la mañana siguiente y nadie sabía por qué había muerto.

Un día, un forastero, planeando quedarse en la mezquita, fue aconsejado por las gentes que no durmiera allí ya que lo que quedaría de él en la mañana sería su cadáver. El hombre valiente les dijo que él estaba decepcionado de su vida y no tenía miedo de morir. De cualquier manera el hombre fue a dormir esa noche. A mitad de la noche, voces terribles y espantosas de todos lados alrededor de la mezquita lo despertaron, gritos horribles que atormentarían a muerte a cualquiera. Al oír las voces horribles, el hombre de un salto se paró y gritó: "Que venga, quienquiera que sea. Yo no tengo miedo a la muerte. Estoy disgustado con esta vida. Venid y haced lo que queráis". De pronto, con su grito, un sonido horrible surgió de las paredes de la mezquita que se caían, rompiendo todos los talismanes y los encantos y tesoros de la mezquita se hicieron visibles.

Al final de su artículo, Sayyed Yamal escribió: "Gran Bretaña es una gran casa de adoración así la cual los descarriados, temiendo la 'oscuridad política', buscan refugio en ella y entonces

las terribles imaginaciones los arruinan. Yo sé que un día, un hombre decepcionado, con aspiraciones firmes entrará a este templo y empezará a gritar desesperado, haciendo que las paredes se caigan, rompiendo el gran hechizo”.

Sayyed Yamal mismo lo hizo. En la época cuando nadie hubiera pensado en hablar en contra de Inglaterra, este hombre gritó contra la política colonial y por primera vez, él deshizo este estado de enajenación dentro de la gente. Por primera vez, él se apoyó en el Islam de las naciones Islámicas. Sayyed Yamal mantuvo una identidad única para las naciones islámicas, una identidad que ha sido pisoteada, menospreciada, y una identidad que había olvidado su honor y grandeza. Él supo y creyó que este “yo” debía ser traído a la mente. Fue por esta razón que él se apoyó en la primera civilización y cultura Islámicas y de esta manera, hizo crecer el estado de ánimo de las naciones musulmanas.

Es obvio por supuesto, que ya que las condiciones no estaban suficientemente maduras en esa época, sus palabras quedaron mayormente sin ser escuchadas. Pero de cualquier manera, Sayyed Yamal plantó la semilla de cambios y movimientos futuros y ahora nuestros ojos están dando testimonio del fruto y resultado de esas luchas. Como lo muestra la situación política del mundo, en todos los países Islámicos, actualmente, los movimientos Islámicos han echado raíces basados en una identidad Islámica. Incluso en los países pequeños, cuyo nombre no ha sido mencionado en los medios masivos de información, esos movimientos han empezado a crecer. Todos estos movimientos tienen una naturaleza Islámica, queriendo decir que están basados en el rechazo de todos los valores no-Islámicos.

En el caso de nuestra propia Revolución, si se tiene por bueno el concepto de que tiene una naturaleza Islámica [10], queriendo decir que es una Revolución en todos los aspectos —ya sean material y espiritual, político e ideológico— Islámica, espiritual y natural; en ese caso su continuidad y fructificación también serán posibles sobre la misma base y cimiento. De esta manera, el deber de cada uno de nosotros debe consistir en tratar de proteger la naturaleza noble de la Revolución; o sea, nuestra Revolución de ahora en adelante debe ser Islámica, no meramente anticlasista. Debe ser Islámica, no meramente amante de la libertad. Finalmente, debe ser Islámica, no simplemente espiritual e intelectual o solamente política

LA DIRIGENCIA DE LA REVOLUCION

Veamos cómo puede probarse que esta Revolución ha sido Islámica y no ha tenido una naturaleza diferente. Una forma de reconocer una revolución es estudiando el liderazgo resultante de esa revolución y movimiento.

Desde el punto de vista del liderazgo, no fue como si uno se hizo él mismo candidato para asegurarse los votos del pueblo para volverse su líder electo.

El hecho es que muchos grupos de los que se sentían responsables, trataron de tomar la dirigencia del movimiento, pero todos ellos fueron gradualmente empujados hacia atrás y el líder fue escogido automáticamente.

Considerad cuántos grupos diferentes tomaron parte, de juristas religiosos, tanto los que se conocen como líderes religiosos u otros, fueran grupos Islámicos no no-Islámicos. En esta Revolución, los literatos, letrados, estudiantes, trabajadores, campesinos, mercaderes, todos participaron. Pero entre todas estas gentes distintas, sólomente uno fue automáticamente escogido como líder, un líder que fue aceptado por todos los grupos. Pero ¿por qué? ¿Fue debido a su veracidad? ¿Era la veracidad una cualidad exclusiva de la persona del Imäm Khomeini y nadie más era veraz? Por supuesto nosotros sabemos que esto no es así y que la veracidad no es una cualidad exclusiva de él. ¿Fue por el valor del líder y no había otro individuo veraz, piadoso y valiente, excepto él? Por supuesto, había otros. ¿Fue porque él gozaba de una cierta clarividencia que fue negada a los demás? Seguramente, había otros que tenían vista clara. ¿Fue por ser decisivo y porque los demás carecían de esta cualidad? Sabemos que el ser decisivo no fue una cualidad exclusivamente suya. Es un hecho cierto que él tiene todas estas virtudes, pero esto no quiere decir que les fueran negadas a los demás. ¿Entonces cómo es que la sociedad automáticamente lo escogió como su líder?

La respuesta a esta pregunta nos lleva a una cuestión básica que está bajo consideración en la filosofía de la historia y es, ¿hace la historia a una personalidad o viceversa? ¿Hace un movimiento a un líder o un líder hace a un movimiento? Brevemente, sabemos que la teoría correcta en este caso es que hay una correlación mutua entre los dos, o sea entre el movimiento y el líder. Por un lado, debe haber un rango de cualidades en el líder, mientras que por otra parte, el movimiento debe poseer ciertas características. Es la suma total de estas cualidades la que lo eleva a uno al liderazgo. Por esta razón, el Imām Khomeini fue el líder indiscutible e indisputable de este movimiento, ya que además de poseer todas estas cualidades, él estaba también sintonizado con el pensamiento y los sentimientos espirituales del pueblo iraní. Los otros que luchaban por la posición del liderazgo no calificaban tanto como él en esa dirección. Con esto queremos decir que con todas sus cualidades personales, él puso su mano sobre palancas, y las empujó para mover a la sociedad, las mismas palancas que otros podrían empujar, y si su lógica hubiera sido similar a la de los demás, no habría sido posible para él tener éxito en mover a la sociedad [11].

Si el Imām no tuviera liderazgo religioso ni un título Islámico, si el pueblo iraní no hubiera tenido cierta familiaridad con el Islam, si no hubiera sido por el amor que las gentes tenían por la familia del Profeta (ﷺ) y si no hubiera sido por el hecho de que las gentes sintieron que la voz que salía de la boca de este hombre era la voz del Profeta (ﷺ) o la del excelso Imām Alí (ع) o la proclamación del Imām Hussayn (ع), habría sido imposible para un movimiento y una revolución de tal magnitud nacer en nuestro país.

El misterio del éxito del líder está en que ganó la campaña en el marco de los conceptos Islámicos. Él luchó contra la opresión, y presentó esta campaña contra la crueldad basándola en conceptos Islámicos. El Imām luchó contra la crueldad, la colonización y la explotación enfatizando el hecho de que un musulmán no debe soportar la crueldad, un musulmán no debe someterse a la sofocación política, un musulmán no debe permitirse ser abyecto y que el creyente no debe ser subordinado ni obediente a un ateo [12].

Uno de los argumentos básicos de este líder fue su oposición seria y extensa a la cuestión de la separación entre la religión y la política. Podría ser que la gracia de prioridad haya perte-

ocurrido s Sayyed Yamal. Quizás él fue el primero que sintió que para empezar un movimiento entre los musulmanes, él debía hacerlos que entendieran que la religión y la política no están divorciadas. Fue por esta razón que él lo sostuvo seriamente entre los musulmanes. Más tarde, los colonialistas hicieron grandes esfuerzos para separar la política de la religión en los países musulmanes.

Después de Sayyed Yamal,; en los países árabes y especialmente en Egipto, se encontraron muchos individuos que, apoyados en el racismo, arabismo y panarabismo, y disfrazados como nacionalistas, propagaron la idea del secularismo. últimamente también, vosotros habéis visto cómo Anwar Sadat propuso esta misma idea, especialmente en sus discursos recientes. Él enfatizó que la religión pertenece a las mezquitas y debe ser confinada a ese lugar; que en principio, la religión no debe tener nada que ver con temas políticos.

La idea del secularismo fue también defendida frecuentemente en nuestra sociedad; tanto que la gente casi empezó a aceptarla. Pero todos nosotros vimos que cuando esta idea de secularismo fue claramente demostrada como vacía y equivocada por un líder religioso —uno cuyo consejo es buscado y uno cuyas direcciones los seguidores tratan de correlacionar sus ceremonias religiosas más pequeñas— que la religión no está divorciada de la política y que si uno se mantiene indiferente a la política del país, en realidad, se mantiene indiferente a la religión, entonces la gente fue positivamente impresionada y movilizada.

O, recordemos cómo la cuestión de la libertad y el amor a la libertad era algo vital para nuestra sociedad. A pesar de esto, las gentes no estaban muy motivadas. Pero cuando el mismo problema fue elucidado por el líder, queriendo decir el que es un líder religioso, por primera vez, las gentes encontraron que la libertad no es un asunto meramente político, sino que hay más en ella que eso. Es un asunto religioso. Se volvió claro que un musulmán debe vivir libremente y debe amar la libertad.

En los últimos años, muchos problemas se desarrollaron en Irán los cuales, desde los puntos de vista político y económico, no eran de mucha importancia, pero que desde el punto de vista religioso, especialmente desde el punto de vista de los ritos religiosos, eran sumamente importantes. Estos mismos problemas

desempeñaron un papel efectivo en el progreso del movimiento. Por ejemplo, una de las ocurrencias del régimen fue que, como resultado de su extraordinaria soberbia, al inicio de 1977, decidió cambiar el calendario de sus orígenes basados en la Emigración del Profeta (ﷺ) a uno monárquico. El hecho es que desde el punto de vista político o económico no significaba ninguna diferencia para la gente el que el origen de la fecha fuera la Égira o la monarquía. Pero esto lastimó profundamente los sentimientos religiosos del pueblo y le dio una buena entrada el líder para atacar al régimen.

Con el inmediato diseño del lema de que esta acción significaba enemistad al Profeta (ﷺ) y enemistad al Islam y era igual al asesinato en masa de miles de queridos hijos del pueblo, el líder tuvo éxito en lograr que la gente se rebelase. Al incitar la conciencia Islámica, él pudo dirigir positivamente el avance del movimiento en la mejor forma.

Por lo tanto, con el estudio del liderazgo, sus circunstancias y métodos, y teniendo en la mente que muchos individuos tenían cualidades de liderazgo, nosotros notamos qué líder escogieron [13]. Por medio de un cuidadoso estudio del curso que siguió este líder, las palancas que movió, y la lógica que usó, llegamos a esta conclusión clara y evidente de que nuestro movimiento fue en realidad uno Islámico. A pesar del hecho de que el movimiento buscaba justicia, libertad e independencia, él quería justicia bajo la protección del Islam y buscaba libertad bajo la luz Islámica. En otras palabras, nuestro movimiento pedía todo esto pero con un color Islámico. Esta fue la misma dirección que las gentes deseaban y anhelaban [14].

* * * * *

PREGUNTAS SOBRE LA PARTE II

Conteste las siguientes preguntas y compare las respuestas con el texto:

1. ¿Cómo es el lazo hecho por los oprimidos con una Revolución Islámica?
2. Cuidadosamente estudie los versos del Sagrado Corán

- 4:5 y 24:35, usando referencias y diccionarios. Encuentre la relación entre los piadosos y los oprimidos con la vicerregencia de la Tierra.
3. ¿Donde busca el Islam las raíces de las revoluciones? ¿En el individuo o en la sociedad?
 4. ¿Qué agentes fueron efectivos en dar a la Revolución Iraní una extensión tan amplia?
 6. ¿Cuáles son las cualidades especiales del líder de la Revolución Islámica de Irán en comparación con otros que pretenden ser líderes?
 7. En su opinión, ¿Cuál es la razón más importante para que la Revolución de Irán sea Islámica?



تولید کننده
 انقلاب اسلامی

PARTE III

UNA REVOLUCION ISLAMICA O ISLAM REVOLUCIONARIO

Al principio, me referí a un punto que debo completar aquí. Dije que cada revolución es el resultado de insatisfacción y descontento. Esto significa que cuando las gentes están insatisfechas y enojadas con los gobernantes y desean mejores condiciones, las bases para una revolución están puestas. Ahora quiero explicar el complemento a este tema, el cual es que la mera insatisfacción no es suficiente.

Es posible que una nación esté intensamente insatisfecha con las condiciones existentes y aunque luche para cambiarlas, aun así no se rebela. ¿Por qué? Porque se ha resignado mentalmente y se ha rendido al sistema. La aceptación de la crueldad es prevaeciente en esa nación. Las gentes aquí están descontentas, pero al mismo tiempo se rinden a la crueldad. Si una nación estuviera insatisfecha pero además de eso, si tuviera un espíritu luchador y una mentalidad de rechazo y negación, en ese caso, se rebelaría. Aquí es donde las diferentes líneas y escuelas se vuelven manifiestas.

El Islam alienta el sentido de lucha, rechazo y la negación de una situación indeseable entre sus seguidores. ¿Qué es Yihād? ¿Dirigir a otros a hacer lo que está dispuesto por leyes religiosas (Al'Amr bil-Ma'rūf) y ordenar a los demás que no hagan lo que es ilícito (Al-Nahy 'anil-Munkar)? Significa que si las condiciones existentes son indeseables e inhumanas, uno no debe rendirse. Uno debe usar sus máximos esfuerzos para rechazar y oponerse a este orden en favor del establecimiento de uno deseable e ideal.

El cristianismo, que durante siglos ha alentado la rendición crítica al Islam diciendo "*¿Qué clase de religión es ésta? No debería haber espada ni yihād en la religión. La religión debe ser de paz y amor. Una religión debe hablar de poner la otra mejilla*

cuando uno es golpeado". Sin embargo el Islam no acepta esa lógica. El Islam dice: "La yihād más virtuosa y más alta es que en presencia de un gobernante cruel, uno hable de justicia y empuñe la espada de la justicia".

Si existe en una escuela de pensamiento un elemento de agresión, un elemento de invasión contra la crueldad, contra la opresión y la sofocación, la escuela entonces puede ser capaz de diseminar las semillas de la revolución entre sus seguidores. Hoy, afortunadamente, esta semilla está suficientemente difundida. Después de muchos años, incluso siglos, durante los cuales la yihād —que dirige a los demás a hacer lo que está dispuesto por la ley religiosa y ordenar a los demás que no hagan lo que es ilegal —estuvo olvidada entre nosotros y se dejó que el espíritu de lucha muriera, este espíritu de yihād ha sido revivido en gran extensión en la sociedad [15].

Pero hay aquí un punto que nos lleva a una encrucijada. El punto es que decimos que el Islam está ligado a la Revolución, que las semillas de la Revolución existen en las enseñanzas Islámicas. La pregunta que surge en las mentes de los musulmanes revolucionarios es, ¿cuál será el camino futuro, la Revolución Islámica o el Islam Revolucionario?

Revolución Islámica significa un camino. Su meta es el Islam y los valores Islámicos. La revolución y la lucha son meramente para el establecimiento de los valores Islámicos. En otras palabras, en esta dirección, la meta no es la lucha. Más bien, la lucha es el medio. Pero algunos mal entienden estos dos conceptos, o sea la Revolución Islámica y el Islam Revolucionario. O sea, para ellos, la revolución y lucha es la meta y el Islam es el medio. Ellos dicen que la parte del Islam que nos conduce en la dirección del combate es aceptable para nosotros y la que nos mantiene alejados de su curso debe ser rechazada.

Es natural que con esta diferencia en comprender el Islam Revolucionario y la Revolución Islámica, las interpretaciones y comentarios del Islam acerca de la humanidad, unidad, historia, sociedad, y de los versos Coránicos, se vuelven antitéticas y contradictorios.

Hay una diferencia entre aquél cuya meta es el Islam, que lucha para establecer los valores Islámicos, y el que considera el combate como su meta y dice que él siempre ha de estar en un

estado de combate y que el Islam es esencialmente una religión combativa. En contestación a este punto de vista, debe decirse que, al contrario, aunque hay un elemento de combate en el Islam, esto no quiere decir que el Islám sea para la lucha y no tenga otra meta sino combatir. Hay muchas instrucciones en el Islam, una de las cuales es el combate. El Islam ha venido a traer felicidad a la Humanidad y uno de los medios que es usado en casos especiales es la lucha.

La idea de que la lucha es la base, surge de un punto de vista materialista de la sociedad y la historia. Esta opinión mantiene que la historia y la naturaleza han pasado por un curso dialéctico, ellos pasan a través de opuestos.

La guerra entre antagonistas siempre continúa en el mundo. La guerra de antagonistas se lleva a cabo en una forma dialéctica. Esto significa que por necesidad, cualquier unidad en la naturaleza y la historia hace crecer dentro de sí su factor negante. Con el crecimiento de este factor, la guerra irrumpe entre la primera unidad —la tesis— la cual cuenta como pasado, y su negador —la antítesis— la cual cuenta como un nuevo elemento. Esta guerra termina en la victoria del nuevo, o en otras palabras, una composición de lo viejo y lo nuevo, la creación de síntesis. Entonces, otra vez, este proceso empieza y la composición resultante de la lucha entra en escena como una tesis y el ciclo se repite.

Basado en esta línea de pensamiento, fundamentalmente, la naturaleza, la vida de la vida, la sociedad y cualquier cosa a la que señalemos está constantemente en un estado de lucha. El buen ánimo, también, significa siempre tener forma antitética, la cual es la negación de todo lo que existe, la negación de las condiciones prevalecientes. Quien quiera que luche contra la situación existente, cualquiera que sea, es progresivo y completo. Pero tan pronto como una nueva situación se desarrolla, otra condición se crea internamente la cual consiste de la negación de las condiciones presentes. Desde este punto en adelante, esa persona progresiva se vuelve parte del pasado, el cual debe parecer. Básicamente, la lucha no para ni por un minuto, y tampoco debe parar. En cada momento, cualquiera que sea la apariencia de la lucha, ella tiene la legitimidad de su lado. Es basado en esta misma línea de pensamiento que el grupo trata, como ellos dicen, de hacer al Islam revolucionario y no hacer Islámica a la revolución y ellos presentan a la lucha como el criterio del Islam en todas partes.

Con las explicaciones dadas hasta ahora, si nosotros hemos aceptado que nuestra Revolución es una revolución naturalmente Islámica, por supuesto el tipo de Islam en el mismo espíritu que ya expliqué, queriendo decir, lleno de todos los aspectos, valores y metas en formas y moldes Islámicos; en este caso, esta Revolución permanecería protegida y se conservaría, con dos condiciones: Primera, que el curso de la justicia continúe siempre, o sea, que los gobiernos futuros, real y prácticamente, den pasos en el curso de la justicia Islámica para llenar los huecos de distinción de clases, para eliminar realmente la discriminación y para luchar por el establecimiento de una sociedad sin clases, en su sentido Islámico y no en los sentidos mencionados por otros, los cuales son muy diferentes.

En el gobierno Islámico, no debería haber crueldad ni extorsión de nadie, aun si este individuo fuera un criminal que debe ser castigado con la muerte. Debemos quejarnos aquí, de algunos amigos jóvenes quienes, mientras que sus sentimientos puros son apreciables, algunas veces se enfrentan a las circunstancias con una lógica que corresponde a una lógica sentimental, más que Islámica.

Hace unos cuantos días, en una ocasión, fui a visitar al Sr. Bazargán. Escuché allí a los guardias quejándose de las ejecuciones revolucionarias, diciendo: *"Las balas son demasiado buenas para esos criminales. Ellos deberían arrojarlos vivos al mar"*..

A estos jóvenes amigos debe recordárseles que desde el punto de vista Islámico, aun si alguien ha matado a miles de personas y cien ejecuciones fueran insuficientes para castigarlo, él todavía tiene derechos que deben ser considerados.

En este contexto, aprendemos los mejores ejemplos del Imām Alí (ع). Considerad su tratamiento a su asesino. Hay un mundo de humanidad, bondad y afecto en ello. Cuando Alí (ع) estaba en su lecho de muerte, herido, él llamó a sus parientes del clan de Abdul Muttalib y les dijo: "¡Oh hijos de Abdul Muttalib!, no vayáis a levantarlos para vengar mi sangre, diciendo que Alí fue matado, y que así, el asesino, el instigador, el que lo ayudó, etc. fueran matados en desquite. Yo soy sólo una persona. Ibn Mulyim no dió sino un solo golpe de espada contra mí".

Nosotros también leemos en la historia que mientras Ibn

Mulyim estuvo preso en la casa del Imām (ع), él no fue maltratado en lo mas mínimo. El Imām (ع) incluso le envió su propia comida al prisionero y recomendó que lo tuvieran bien alimentado. Una justicia así debería ser un modelo para todos nosotros. Sin duda, es la consecuencia de estos valores lo que ha salvado a nuestra escuela por un período de 14 siglos, y la ha mantenido fresca y viva.

En segundo lugar, en tanto que la naturaleza de esta revolución ha sido de búsqueda de justicia, nuestro deber cierto es respetar las libertades, en el sentido real de la palabra, ya que si el Gobierno de la República Islámica pone sus cimientos sobre la base de la supresión, definitivamente caerá. La libertad, por supuesto, es diferente a la anarquía y nosotros queremos decir libertad en su sentido racional e inteligente.

El pensamiento, la palabra y la pluma de cada persona debe ser libre y es sólo en esas circunstancias que nuestra Revolución Islámica continuará su marcha sobre el verdadero camino de la victoria. Sucedió que las experiencias recientes han mostrado que doquiera que la sociedad gozó de libertad intelectual, aun con malas intenciones, ello no fue perjudicial para el Islam, sino más bien ha sido para beneficio del Islam. Si, en nuestra sociedad, prevalece una atmósfera libre de ideas y opiniones de manera que a los seguidores de diferentes opiniones les sea permitido expresar libremente sus opiniones, explicar sus puntos de vista acerca de la economía, la historia, la sociedad y el hombre, y si nosotros, también, presentamos nuestros puntos de vista y opiniones en retorno, habría un fondo más saludable que permitiría al Islam crecer en una forma más positiva.

Unos años atrás, uno de los profesores 'materialistas' en el colegio teológico, solía usar regularmente ideas anti-Islámicas y materialistas al impartir sus clases. Los estudiantes empezaron a protestar y gradualmente el caos se volvió la regla del colegio. Yo escribí una carta oficial al colegio —el original de esa carta está en mi poder actualmente— y expliqué que en mi opinión, en ese mismo lugar, el colegio teológico, debía empezarse un curso en materialismo dialéctico y que un profesor conocedor que creyera en el materialismo dialéctico debería estar a cargo del curso.

Esta es la manera correcta de manejar el asunto y yo estoy de acuerdo con ello. Pero si uno quiere engañar y seducir secretamente a los estudiantes simples e inexperimentados y quiere

hacerles propaganda, esto no es justo ni aceptable. Después yo sugería varias veces al mismo hombre que expusiera sus palabras para un debate conmigo, en vez de con unos cuantos estudiantes. Yo sugerí que podíamos hacerlo en presencia de los estudiantes y si se requería más gente, los profesores y estudiantes de otras universidades podían ser invitados, y en una asamblea general de varios miles nosotros podríamos proponer nuestros puntos de vista y tener un debate. Yo le dije que aunque yo no deseaba hablar por radio ni aparecer en la TV, por ningún precio, yo lo haría gustoso con tal de tener un debate con él [17].

En mi opinión, ésta es la única manera correcta de tratar con las opiniones opuestas. De otra forma, si queremos reprimir las mentes y las ideas, habremos derrotado el Islam y a la República Islámica. Pero por supuesto, como ya expliqué, el encuentro con las opiniones de otros es algo engañoso. Engañoso quiere decir hacer algo combinado con falsedad, haciéndolo con propaganda incorrecta. Por ejemplo, suponed que uno omite parte de un verso del Corán y le agrega parte de otro verso y presenta esta distorsión como prueba o argumento. O también, supongamos que uno cite una cuestión histórica, omitiendo parte de ella para derivar una conclusión que uno considera adecuada, con la información actual imperfecta, o que mientras que uno afirma ser científico sus palabras estén básicamente opuestas al conocimiento. El engaño no puede ni debe ser permitido libremente. El hecho de que la compra y venta de libros descarriantes esté prohibida en el Islam está basada en esta misma pérdida social.

Bien, permitídmeme que resuma y concluya. Yo dije que el futuro de nuestra Revolución debe ser garantizado si queremos preservar la libertad y la justicia y salvaguardar nuestra independencia política, económica, cultural, intelectual y educativa. Yo no discutiré aquí los temas de independencia política y económica, ya que vosotros los conocéis mejor que yo. Pero quiero enfatizar y explicar más acerca de la independencia intelectual y cultural y, por una interpretación personal, una independencia de escuela.

Nuestra Revolución Islámica será victoriosa cuando presentemos al mundo nuestra escuela de pensamiento e ideología, que es este mismo Islam puro e inmaculado. O sea, si tenemos una escuela independiente de pensamiento y la presentamos al mundo como realmente es, sin vergüenza ni timidez, podremos esperar la victoria. Pero si se consiente en una escuela compues-

ta, en el nombre del Islam, y nuestra política fuera tomar ideas prestadas de diferentes ideologías, tomando algo del marxismo, algo del existencialismo y algo más del socialismo, y combinamos estas ideas con unas cuantas ideas Islámicas, afirmando luego que esto es Islam, es posible que las gentes lo acepten al principio ya que la realidad puede ser escondida por un tiempo corto, pero al fin y al cabo la verdad tendrá que manifestarse ella misma.

Hay individuos interesados en pensar e investigar que entienden la verdad y empiezan a cavilar que tal y cual parte, que uno llama Islámica, es no-Islámica. Las fuentes Islámicas son claras, como el Corán, las Tradiciones del Profeta (ص), la jurisprudencia Islámica y los principios Islámicos creíbles. En otras palabras, todo lo que uno cite en nombre del Islam es específico.

En comparación, se vuelve claro que, por ejemplo, las palabras de uno se derivan del marxismo y están cubiertas con un disfraz Islámico. El resultado es que las mismas personas que dieron la bienvenida al Islam y aceptaron esas ideas compuestas como Islámicas, una vez que la realidad les es mostrada, inmediatamente rechazan al Islam. Es por ello que yo pienso que el daño de estas escuelas compuestas, si no es mayor, no es menor que el de las escuelas explícitamente anti-Islámicas.

Si nuestra Revolución quiere continuar su camino victoriosamente, debe deshacerse de todos esos ornamentos y esforzarse para revivir los verdaderos valores Islámicos —el Islam del Corán y el Profeta (ص), y de su familia. Eso es todo.

PREGUNTAS SOBRE LA PARTE III

Responde las siguientes preguntas y compárelas con el texto

1. ¿Cuál es la diferencia entre la Revolución Islámica y el Islam Revolucionario?
2. Haciendo una tabla de dos columnas, escriba lado a lado las dos interpretaciones de los dos significados de la Revolución Islámica y el Islam Revolucionario en casos rela-

DISCUSION

PREGUNTA: Usted llamó Islámica a esta Revolución, pero las minorías religiosas y políticas también participaron en esta Revolución y tuvieron su parte que desempeñar. ¿Puede afirmarse que ellos tuvieran tendencias Islámicas y podemos negar su participación?

RESPUESTA: Dentro de mi exposición, brevemente indiqué un punto que puede responder esta pregunta. Ahora lo presento en más detalle. El significado de que la Revolución es Islámica no es éste, que todos los participantes en esta Revolución, sin excepción, hubieran tenido un espíritu Islámico, o que todos los que tenían tendencias Islámicas tuvieran tendencias iguales. ¡No! Nosotros consideramos la tendencia del espíritu en conjunto y del movimiento total. Lo que ha sido el espíritu y que ha contado como centro de esta Revolución es el Islam y las tendencias Islámicas. Si uno considera también la Revolución al principio del Islam, uno no puede decir que en esa Revolución sólo participaron musulmanes. Entonces, también, podían encontrarse numerosos casos que muestran la participación de minorías religiosas en cooperación con los musulmanes.

Por ejemplo, en Irán antes del Islam, donde la religión mayoritaria era el zoroastrianismo, las religiones minoritarias, como el judaísmo, el cristianismo, y los maniqueos, existían. En las guerras Islámicas en Irán, estas minorías cooperaron con los musulmanes.

¿Por qué? Por la razón de que ellos estaban sufriendo bajo la religión dominante y se habían dado cuenta que si el Islam prevaleciera, aunque fuera volviéndose mayoritario, estar bajo el gobierno Islámico sería mejor que bajo cualquier otro estandarte religioso.

La historia muestra que las minorías religiosas de Irán del período sasánida, particularmente los judíos, ayudaron tremendamente a los musulmanes [18]. Fue la misma situación en Egipto, también. Los cristianos allí estaban en mayoría, y los judíos no gozaban de ningún grado de libertad bajo ellos. Con la llegada de los musulmanes, los judíos empezaron a ayudarlos. Por lo tanto, estas minorías tomaron parte en las victorias de los musulmanes, pero tomar parte no nos autoriza a decir que el movimiento Islámico de los primeros años fuera un movimiento Islámico-Judío, ya que, el espíritu del movimiento fue iniciado por el Islam.

En nuestro movimiento actual, también, la situación es la misma. En este movimiento, también, minorías no-musulmanas, tanto minorías religiosas como políticas, participaron. Pero siendo minorías pequeñas, naturalmente, ellas no desempeñaron un papel determinante [19].

La primera cuestión digna de consideración y relacionada con la primera parte de la pregunta es estudiar el papel de ciertas minorías, particularmente las minorías materialistas. No hay duda de que entre ellos unos cuantos también fueron matados y, generalmente, la mayoría de ellos siendo sinceros. Yo no quiero entrar en detalle del número de muertos o del porcentaje [20]. Pero la atención a este punto es importante, que cuando un joven musulmán era martirizado, ello producía una ola considerable en la sociedad Islámica, mientras que cuando un comunista era matado, surgía la ansiedad provocada por la preocupación de que fuéramos a movernos hacia el comunismo. O sea, no sólo la muerte de esos individuos no fue un factor de movimiento, sino que incluso era considerada un agente de detención.

En el pasado, la pregunta era ¿por qué el régimen trataba de pintar a los MKO como comunistas? [N. del T.: MKO son las siglas de 'Munafiqin Khalq Organization', o sea, la organización de hipócritas unidos por sus características comunes naturalmente]. Si el marxismo fuera una buena ola, el régimen no habría llamado comunistas a los MKO. La razón por la que el régimen estaba cargando la acción de los musulmanes con una falta y una etiqueta de "Marxista Islámico" era que, por una parte, él no podía negar que ellos fueran musulmanes y, por otra, era efectivo para detener la ola el presentarlos como marxistas - en lugar de musulmanes, lo cual seguramente intensificaría la ola.

Las realidades de nuestra sociedad han mostrado que la

participación de los grupos marxistas en nuestra sociedad ha sido negativa. Nuestra historia señala claramente a este hecho. Los esfuerzos continuos de los círculos monárquicos para presentar nuestro movimiento como si fuera uno comunista se debían a que ellos sabían que con esa etiqueta, las olas de sospecha y duda se agitarían en nuestra sociedad y dañarían mucho la intensidad de la unidad del movimiento.

Además de éstos, aun si consideramos una participación para cada grupo y facción y consideramos también sus participaciones positivas, y aceptamos que muchos de sus muertos fueron sinceros, surge otra vez esta pregunta básica: ¿tiene sentido hablar de tener o no tener una participación?

Si una revolución produce resultados completos y perfectos y está madura para recoger su fruto de manera que no hay otro problema que considerar sino sólo recoger los frutos, ése es el tiempo para que todos los grupos y facciones, que contribuyeron a hacer la revolución, reclamen su parte. Es justo como un árbol en cuya plantación y cultivo un grupo tuvo una participación y a la hora de la fructificación ellos piden su porción de los frutos.

Pero la realidad es que una revolución ha empezado y ha avanzado una fase hacia adelante. Entre los grupos que participaron en ella, existían una mayoría y una minoría y estos grupos tuvieron una opinión unificada en un punto. Desde ese punto en adelante un grupo afirmaba que la Revolución seguiría en una dirección determinada mientras que otros decían que iría en otra dirección.

En otras palabras, al principio de la Revolución hasta la primera etapa, la cual fue la caída del régimen, muchos se habían unido y tuvieron una visión común. Pero después de una cierta etapa, surgieron las diferencias de opinión. Yo pregunto, ¿Fue la Revolución meramente para hacer caer al régimen? ¿Arregló todo la caída del régimen y pudo entonces la Revolución concebir y fructificar.

Cada revolución tiene dos aspectos, uno es la desolación y el otro es su aspecto floreciente; o sea, el aspecto que indica cómo y en qué dirección será construida la sociedad futura. Cuando el segundo aspecto de una revolución acaba de empezar y se requieren mucho tiempo y esfuerzo para hacerla dar fruto, hablar de la división del botín y pedir porciones es tonto e irracional. La

Revolución no es divisible para dar una parte a uno y otra a alguien más. La revolución es como una caravana siguiendo su curso. Esta caravana debe ir por este camino o por aquel camino. Debe viajar, por ejemplo, en el curso del Islam, o cambiar su curso completamente a una dirección diferente - el comunismo, por ejemplo.

En el proceso de reconstrucción, no hay sitio para la discusión acerca de dar una parte a quienes sostienen puntos de vista comunistas y que la caída del régimen tuvo una participación o que deberían obtener su parte. La Revolución no es como una corriente de agua acerca de la cual podemos decir que ha llegado hasta un punto en el que a partir de él puede hacerse un arroyo para que unos cuantos puedan dirigir el agua hacia sus tierras. Esto sólo es posible si dividimos el país y damos cada parte de él a los diferentes grupos e individuos, lo cual es imposible.

La revolución no podía estar orientada a diferentes direcciones al mismo tiempo. El movimiento en dos direcciones es equivalente a la destrucción de una revolución.

PREGUNTA: Considerando el hecho de que el Islam acepta la autenticidad del hombre y cree en varias dimensiones materiales y espirituales para los seres humanos y, también, considerando el contenido del significado de deprivación, el cual no puede ser visto en palabras como explotación o despotismo, lo cual, en realidad, incluye todas las dimensiones del alma humana, ¿no podría concluirse que el Corán considera a la deprivación y la indigencia como el origen de los movimientos?

RESPUESTA: Yo dije en mi conferencia que desde el punto de vista del Corán el origen de la revolución no es necesariamente los deprivados e indigentes.

Pero un grupo ha tratado, con alguna expansión en el sentido de los oprimidos, interpretar el sentido de los versos Coránicos de manera que se adapte a su creencia de que la victoria es de los desposeídos y que ellos son los únicos que son revolucionarios y combatientes. Es necesario que yo explique que opresión tiene un significado general que no se refiere únicamente a un aspecto material sino que también incluye un aspecto espiritual. En este contexto, el Faraón mismo era tanto oprimido como opresor.

Significa que el Faraón tenía una doble personalidad (ésta

es, por supuesto, mi interpretación), una innata y una humana, una era su personalidad interna oprimida y la otra era su personalidad adquirida de Faraón. El verso: "Y quisimos favorecer a quienes estaban oprimidos en la Tierra, y hacerlos líderes y hacerlos heredar" [21:5] incluye tanto a un Faraón interno como a uno externo. Esta es una interpretación del verso y nosotros no estamos contra este tipo de interpretaciones. Pero, ¿Los que se basan en este verso para los desposeídos y los generalizan, aceptan este verso, también? Deberían darse mas explicaciones acerca de este verso, lo cual requiere una gran cantidad de tiempo, pero comentaré brevemente sobre él.

En el Corán nos encontramos con dos tipos de lógica acerca del criterio de victoria, las cuales deberían ser comparadas para entender el verdadero asunto. En 28:5, el Sagrado Corán explica la opresión como un criterio de victoria. Al menos lo que emerge de la apariencia de este verso es que ser oprimido es un criterio para un movimiento revolucionario. Según este verso, la victoria se halla siempre que se hallen el movimiento y la revolución. Por lo tanto, la fe no tiene que ver aquí. De acuerdo con este criterio, dondequiera del mundo que haya opresión, ello es suficiente para el movimiento, la revolución y la victoria.

Ese grupo al que me refería, al principio acepta este mismo aspecto. Desde el punto de vista de estos caballeros, aquí el Corán se apoya en un aspecto fundamental que es material-económico. Pero, tenemos en él otros versos que se refieren a la fe y los actos piadosos, los cuales son llamados 'fachadas' por estos señores. El Sagrado Corán dice: "Dios ha prometido a aquéllos de vosotros que crean y hagan buenas obras que El ciertamente los hará triunfar (sobre los gobernantes actuales) en la Tierra..." [24:55].

En este contexto hay muchos versos, tales como 28:105 y 3:139. La pregunta que acude a nuestra mente en relación a estos versos es ¿en el movimiento de la historia y en las revoluciones, se refiere el Corán a las cuestiones dizque fundamentales o a la superficie de los asuntos?

En años recientes, la superficie de los asuntos ha sido totalmente despreciada y todos se basan en asuntos dizque fundamentales. Debería preguntarse, ¿entonces ha hablado contradictoriamente el Corán si en un lugar se refiere a los oprimidos y en otro a la fe? ¿Mantiene en un lugar la autenticidad de la fe y en

otro lugar la opresión?

En nuestra opinión esto es una contradicción. La lógica del Corán es una sola lógica: "Dios ha prometido a aquéllos de vosotros que creen y hacen buenas obras que El ciertamente los hará triunfar (sobre los actuales gobernantes) en la Tierra..."

Pero, desafortunadamente, se ha sacado una conclusión equivocada de 28:55. Este verso no es indicativo de un principio general, pero ellos han deducido de él un principio general. La fuente de este error ha sido la omisión de la primera y la última parte del verso y una interpretación incorrecta del resto. Este verso dice: "En verdad el Faraón se exaltó en la Tierra y puso a las gentes en castas. A una tribu de ellos él oprimió, matándoles a sus hijos y dejándoles vivas sus mujeres. Ciertamente él era de los que actúan corruptamente" [28:4].

Después de eso, tenemos el verso: "Y establecerlos en la Tierra, y mostrarles al Faraón y a Hamán y a sus huestes lo que ellos temían de ellos" [28:6].

O sea, el verso: "Dios ha..." está localizado entre los otros dos, los cuales se refieren ambos al Faraón y el Pueblo de Israel.

Dice en realidad que el Faraón logró eminencia en la Tierra y se volvió sedicioso mientras él lo hacía, matando hijos, dejando vivas a las hijas... Al mismo tiempo, también Nos determinamos favorecer a los oprimidos. ¿Cómo favorecerlos? Mientras él estaba ocupado corrompiendo la Tierra. Nos preparábamos los preliminares de una fe, una escuela y un libro. El fondo estaba siendo gradualmente preparado para que un Moisés (ع) fuese criado en la casa del Faraón, para traer un nuevo Libro y para atraer a las gentes hacia esta nueva fe. Entonces, con la ayuda de esta misma fe y escuela y por este paso el Faraón es derrotado y Nuestra Voluntad demuestra que es verdadera.

Por esta misma razón, desde hace mucho, los intérpretes han dicho que la frase, "Y quisimos favorecer..." está en tiempo presente, relacionándose al futuro de "Aquellos oprimidos...", queriendo decir los mismos oprimidos en el tiempo del Faraón y el favor que Dios quiso concederles, como se menciona aquí: "Dios ciertamente mostró Su Gracia a los creyentes al enviarles un Mensajero de ellos mismos que les recitara Sus revelaciones, y para hacerlos crecer..." [3:164].

Por lo tanto, el Faraón y la historia del Pueblo de Israel es también una de las evidencias de, "Dios promete a los creyentes...". El Corán no quiere decir que 'Nuestra' decisión haya sido salvar al Pueblo de Israel, haya sido nombrado Moisés (ع) como profeta o no, hubiera habido o no el Antiguo Testamento, hubiera fe o no. El Corán nunca dice eso. El razonamiento del Corán es que, al criar a Moisés dentro de la misma casa del Faraón, 'Nos' favorecimos a los oprimidos y lo nombramos profeta para conducir al Pueblo de Israel por el camino de la liberación y salvación, por medio de su nueva fe y la nueva escuela.

Por lo tanto, el error de estos señores es que ellos han separado este verso de los versos precedentes y subsiguientes, pareciendo entonces que hay una contradicción entre este verso y los otros versos del Corán.

La base del Islam es la guerra de creencias y la victoria de ideologías. La victoria de la fe y las buenas obras es el fundamento y los otros aspectos son una consecuencia. Al mismo tiempo, el Corán cree que los oprimidos, más que los opresores, siempre tenderán hacia la fe y las obras piadosas ya que los opresores están cubiertos por toneladas de impedimentos.

Si un Faraón quiere venir al camino de la verdad, él debe salir desde abajo de una montaña de debilidad y falsedad. Pero, ¿qué tal un Abú Dharr? [N. del T.: Se refiere a Abú Dharr o Abúzar Al-Ghiffari, uno de los más piadosos y sinceros compañeros del Santo Profeta (ص)]. No hubo obstáculo para Abú Dharr. Apenas conoció al Profeta (ص), él se acercó a él y aceptó la fe.

PREGUNTA: Usted dijo que la publicación de libros descarriantes está prohibida en el Islam. ¿Quiere decir ello que su propagación está controlada por la propaganda o mediante la publicación de libros que no son de naturaleza desviada? La importancia del punto es que el primer método, como usted dijo, causaría sofocación o supresión, y el otro método tendría un efecto gradual.

RESPUESTA: Yo creo que lo que dije antes es suficiente. Yo clasifiqué a los libros en dos grupos. Un grupo consiste de libros que aun si están contra la religión, el Islam y Dios, están basados en una lógica y representan un tipo peculiar de pensamiento y reflexión. O sea, uno ha llegado realmente a un plan y una idea o pensamiento particular. Las muestras de esta clase de libros son abundantes. O sea, hay unos cuantos que hablan contra Dios, contra el Islam y contra el Profeta (la paz sea con él y sus descen-

dientes), pero que son honestos en sus palabras y en lo que piensan. Por esta razón, la manera de enfrentarse a estos grupos es guiándolos y mostrándoles el Camino correcto y presentarles la lógica correcta.

FIN



الشيوعي
الأمريكاني

NOTAS

1. Al-Mâ'idah está entre las últimas suras que le fueron reveladas al Gran Profeta (ﷺ). Incluso unas cuantas gentes la consideran como la última sura. Con su descenso, la partida del Santo Profeta (ﷺ) no duró más de dos meses. Así, esta sura descendió después de la victoria del Islam y la derrota de los adversarios en la Península Arábiga. Además de las poderosas tribus árabes, tales como los Qurayx, Bani Mustalaq, Qaftan y otras, los judíos estaban entre los oponentes. Entre las tribus judías adversas están los Bani Qurayzah, Bani Nazir, los judíos de Khaybar y otros grupos.
2. Después de la muerte de Mu'tassim, en 227 H y su hijo Harún en 232 H, Wassif e Itakh, dos comandantes turcos, ayudaron al hermano de Harún, Ya'far, el cual era hijo de una madre concubina, para que lograra el califato. El fue conocido como Al-Mutawwakil Alláh.
3. Por supuesto, la idea misma de que la deprivación es el efecto del progreso en herramientas de producción, resultando en el ensanchamiento de los huecos, es un problema que debe ser discutido en otro lugar.
4. Este ideal, por supuesto, debería existir con la condición de que la revuelta no menosprecie los aspectos humanos y no sirva meramente como una venganza.
5. Por supuesto Avicena, con todas sus habilidades extraordinarias, tuvo dos fallas grandes, que evitaron que sus potenciales se manifestaran al máximo. Todos los renombrados filósofos que lo sucedieron han expresado su pesar por estas dos limitaciones. Una de éstas fue su búsqueda de placeres y la otra fue su obsesión por un alto puesto. Y es por ello que él no se dedicó por completo al conocimiento y fue la razón para una muerte prematura.
6. En relación con este verso y en general, acerca de los oprimidos y si las causas y fuentes de una revolución divina tienen orientación de clases, el filósofo martirizado, Ustad Mutahhari, en su valioso libro "Sociedad e Historia" (que está siendo publicado junto con este libro), ha dedicado todo un capítulo a este tema.

7. Otro ejemplo en este contexto son las palabras del Comandante de los Creyentes (\mathcal{E}) en su sermón a su hijo, el Imām Ḥassan (\mathcal{E}). El Imām (\mathcal{E}) dijo: "Hijo mío, nunca te vuelvas esclavo de persona alguna, ya que Dios te creó libre".

8. Por supuesto nosotros no afirmamos que ellos comparten porcentajes iguales. Esto no es posible. Pero decimos que estos grupos viajaban en armonía y en una dirección.

9. Por supuesto, Sayyed Ŷamal la llamó templo en vez de mezquita y como él lo publicó en Europa, yo pienso que él no quiso mencionar la palabra mezquita.

10. La adición para la adición de la restricción "si" es porque podía haber grupos que no creen en la naturaleza Islámica de nuestra Revolución. A continuación explicaremos cómo básicamente la naturaleza de un movimiento puede ser reconocida y por qué razones nuestro movimiento es Islámico.

11. Por ejemplo, si la introducción del contraste de clases es el entendimiento de las gentes de sí mismos o de conceptos como amor a la libertad y búsqueda de justicia les han sido presentados basados en estándares orientales u occidentales, no habría sido aceptado en nuestra sociedad. El presentó los mismos conceptos con estándares Islámicos, usando cultura Islámica y la sociedad los abrazó.

12. Esto se refiere al Sagrado Corán 4:141.

13. Debe notarse que este líder no tenía poder alguno para imponerse a las gentes ni nadie lo hizo candidato, ni él se anunció como tal, sino que su selección fue automática.

14. Quiero mencionar un ejemplo. Yo tengo un amigo que continuamente ha estado luchando con el régimen. Sobre estas líneas, en efecto, él no vacilaba en dar su riqueza y su vida. Debido a su mentalidad especial él tenía gran apego y tendencia hacia los hipócritas (un grupo de marxistas islámicos) que tenían una posición en contra del régimen. Después de las circunstancias del así llama-

do oportunismo de los MKO, yo estaba muy ansioso por mi amigo. Yo me decía que cuando él se hallase este evento él diría: "No es importante que ellos se hayan vuelto marxistas. Por ahora, lo importante es la lucha y el problema es la campaña". Pero cuando lo encontré más tarde en un mítin y le pregunté acerca de su opinión de que la Organización se hubiese vuelto marxista, su respuesta fue una que nunca olvidaré. El dijo: "El hecho es que queremos justicia bajo la luz de Dios. Si ha de ser justicia, pero sin el nombre de Dios, a nosotros nos disgusta esa justicia. Fue con esa mentalidad que nuestra nación tuvo éxito en empezar un movimiento de tal magnitud".

15. Yo recuerdo la época cuando se formó la Sociedad Islámica de Ingenieros. Yo tuve una discusión acerca de dirigir a otros a hacer lo que está dispuesto por la ley religiosa y ordenar a los otros que no hagan lo que es ilícito. En esta ocasión, yo hice un estudio de la corta historia de esta discusión y al llevar a cabo este estudio yo encontré un punto sorprendente que me hizo meditar. El punto que yo noté fue que, en los últimos 200 años, no hay mención de dirigir a otros. . . ni ordenar a otros. . . en nuestros tratados. Mientras que en los tratados persas y árabes de más de 200 años atrás, las discusiones relativas a la oración ritual, el ayuno, el pago del impuesto religioso (khums), las limosnas, la peregrinación a La Meca, etc. lo toman en cuenta. Parece, después, que la discusión acerca de dirigir a otros. . . ordenar a otros. . . y la *Yihād* automáticamente desapareció.

16. La diferencia entre esta actitud —el Islam revolucionario— con la actitud de reconocer la Revolución Islámica, es tan grande que la mención de todos los aspectos no es posible en este discurso.

17. Esto fue en la época del shah.

18. Porque, en ese tiempo, también, los judíos sufrían a manos de los crecientes cristianos, así como de los zoroastrianos mayoritarios.

19. Este hecho fue claramente mostrado por el referéndum del mes de Farvardín.

20. Yo no los llamo mártires porque esta palabra, con su profundo significado en la cultura xi'ah, pertenece a la escuela del Islam y al aplicarles esta palabra a quienes no creen en la escuela Islámica sería traicionar mi fe y mi escuela.



ترجمة
Translation Movement

50. Yo no los llamo mártires porque esta palabra, con su profundo significado en la cultura árabe, pertenece a la escuela del Islam y al aplicar esta palabra a quienes no creen en la escuela islámica sería traicionar mi fe y mi escuela.



مجلس شورای اسلامی
Islamic Consultative Assembly